

Certificación Forestal

Un sello con garantía de sostenibilidad

A principios de los años 90, las organizaciones ecologistas lanzaron la idea de que los consumidores, concienciados de la necesidad de defender la naturaleza, estarían dispuestos a pagar un sobreprecio por la madera procedente de bosques gestionados con criterios sostenibles y ambientalistas. Y crearon una sociedad, denominada Forest Stewardship Council (FSC), encargada de promover la certificación de las maderas producidas por bosques gestionados de forma sostenible en todo el mundo.

En los años transcurridos, la idea se ha ido extendiendo en los países forestales y entre los grandes propietarios que adoptaron el sistema FSC o crearon otros sistemas de certificación similares.

Las ventajas ambientales y comerciales de las certificaciones se han ido imponiendo y han llegado a formar parte de la Estrategia Forestal Europea. El Consejo Europeo señala que los sistemas de certificación forestal son instrumentos de mercado para mejorar el conocimiento de los consumidores respecto a la calidad medioambiental y la explotación sostenible de los bosques.

Estos sistemas de certificación deben ser comparables entre sí y los requisitos que exijan deben ser compatibles con principios internacionalmente reconocidos de desarrollo forestal sostenible. Asimismo, deben satisfacer los requerimientos de ser voluntarios, creíbles, transparentes, económicos, de libre acceso y de carácter no discriminatorio con respecto a los tipos de monte y las categorías de los propietarios.

Para obtener una certificación ambiental, una unidad de gestión forestal (un bosque, monte o una zona forestal concreta) se somete de forma voluntaria a una evaluación, realizada por una entidad certificadora independiente. El proceso culmina con la obtención de un sello o certificado que garantiza al consumidor que los productos forestales proceden de montes bien gestionados, de acuerdo con unos estándares internacionales.

Existen dos tipos de certificaciones: la certificación de gestión forestal, que determina si un monte o grupo de montes se gestiona de acuerdo con las normas establecidas en la FSC; y la certificación de la cadena de custodia o trazabilidad, que evalúa la línea de producción forestal, desde el árbol hasta el producto final, para garantizar que la madera procede de un bosque bien gestionado.

La certificación FSC

El FSC se creó en Toronto en 1993 y es una organización independiente, internacional y sin ánimo de lucro, que nació con el objetivo de promover una gestión forestal responsable, socialmente beneficiosa y económicamente viable. En estos momentos está formada por más de 600 miembros de 73 países, que representan a grupos sociales, asociaciones ecologistas, silvicultores, empresarios forestales, organizaciones indígenas e investigadores, entre otros. Entre los diferentes sistemas de certificación, el FSC es el único que cuenta con el apoyo de las diferentes ONG's medioambientales y de defensa de los derechos en todo el mundo.

El estándar FSC atiende a todos los aspectos de la sostenibilidad: ecológicos, económicos y sociales y cuenta también con el apoyo de las Administraciones Públicas, algunas de las cuales ya han establecido políticas de compra responsables de madera, dando preferencia a los productos certificados por el FSC.

Desde su creación, la FSC ha conseguido certificar más de 50 millones de hectáreas y casi 4.000 empresas, pero su principal logro ha sido, sin duda, sentar en la misma mesa a diversos sectores, para alcanzar un acuerdo sobre el concepto de gestión forestal sostenible.

